

DON FÉLIX

Y antes no lo sabían, tienes razón; ni yo tampoco! Parándose á mirarla. Y esa ciencia nos la has dado tú; ese milagro lo has hecho tú, con tu talento, con tu amor, con tu voluntad, con tu gracia, no sé si de mujer ó de madre...

CARLOTA

Mujer ó madre, da lo mismo.

TELON

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1913-1923 MONTERREY, MEXICO

HECHIZO DE AMOR

Comedia de fantoches, en un acto
y dos cuadros.

Estrenada en el SALÓN NACIONAL el 14 de Noviembre
de 1908.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
1913-1923 MONTERREY, MEXICO

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EL PROLOGO.....	STA. ESTRELLA.
PIERROT.....	SR. RODRIGO.
COLOMBINA, esposa de Pierrot...	STA. SÁNCHEZ.
PIERRETTE, doncella y confidente de Colombina.....	STA. CANO.
POLICHINELA, hechicero viejo...	SR. CANO.
ARLEQUIN.....	— SÁNCHEZ.
UNA MUCHACHA.....	"

EL PRÓLOGO

¡Tam, tam, tam! ¡Damas y caballeros! Aunque fantoche, soy el Prólogo. Investido de tan alta misión, permitid que os anuncie el asunto de la comedia que va á representarse y que os haga el elogio de sus intérpretes. ¡Damas y caballeros! Inevitablemente se trata de amor. ¡Amor, amor! Quisiera en este instante, damas y caballeros, ser poeta para haceros con el ramillete de más perfumadas palabras el panegírico de la dulce desdicha, del aguijón amable, de la pasión fatal, del sortilegio, del influjo estelar, de la calentura del alma, del microbio... de lo que tengáis á bien decidir que sea esta inquietud sabrosa, que á través de los siglos venís, hombres y hembras, llamando amor. Hubiérais de oír, si tal poeta fuera, mis centelleantes y estallantes metáforas: hubierais de admirar la funambulesca maravilla de los vientos, las rosas, los cielos, las fuentes, los antros, las águilas, los rayos de sol y de luna, los temblores de estrellas, que yo haría danzar sobre la cuerda de mi elocuencia, para florecer mi discurso. Chuparos habríais los dedos de gusto, damas y caballeros, oyendo mi discurso, si yo fuera poeta; pero ya he dicho que no lo soy. Soy únicamente fantoche y prólogo. ¿Sonreís? Sonreíd;

pero no desdenéis, que estas dos dignidades reunidas también tienen su alta significación. ¡Fantochel! A esta sola palabra, en todos vuestros ojos se ha encendido una chispa de regocijo. ¿Y pensáis que es pequeña la gloria de poseer un nombre, que así es perennemente engendrador de gozo? ¿O imagináis que es menos, luego de poseerle, haberle sabido llevar á través de los siglos con toda dignidad de locura? Majestuosamente le hemos llevado, imperialmente, sí, damas y caballeros. Testigos de ello son nuestros cuerpecillos, que en honor á la risa se descoyuntan, se tuercen, se retuercen, lanzan al aire brazos y cabezas, pierden una pierna en un salto, la recobran en una pirueta. Miradnos, tan absolutamente palpitantes, que se diría que todo nuestro cuerpo es un corazón. Y, sin embargo, damas y caballeros, estamos hechos sin corazón. ¿Para qué tenerle, si vibramos sin él tan constante y prodigiosamente.

UNA MUCHACHA

¿Y cómo, señor Prólogo, no teniendo corazón, podéis los fantoches amar?

EL PRÓLOGO

Yo no he dicho que amemos, linda señorita.

UNA MUCHACHA

Nos habéis dicho, señor Prólogo, que vuestra comedia trata de amor.

EL PRÓLOGO

Trata de amor; pero, precisamente, es comedia.

UNA MUCHACHA

¡¡Ah!!

EL PRÓLOGO

No os entristezcáis, bellos ojos negros: nuestra comedia estará incomparablemente representada; todo el amor del mundo no sabría encontrar gritos de amor comparables á los de Colombina.

UNA MUCHACHA

¿Vais ahora á hablarnos de Colombina?

EL PRÓLOGO

¿Por qué no? Sabed que es blanca, pero no pálida, porque en cada una de sus mejillas está á cada instante deseando nacer una rosa. Se ha pintado los labios con rojo de amapola y un día que se puso á soñar mirando á un prado, saltáronle á los ojos dos violetas; desde entonces, nadie ha acertado á saber si sus miradas son luz ó son aroma; de cuya confusión, como de todas las bellas confusiones, resulta una armonía, digamos una música; y así el mirar de Colombina es un cantar. A fuerza de oirse cantar y escucharse reír se ha vuelto loca; así su pensamiento es una pajarera prodigiosa, cuyos ruiseñores, como todos los ruiseñores presos, se alimentan con carne de corazón. Por eso es á veces Colombina infiel á Pierrot: por alimentar á sus pájaros; ya que á Pierrot, fantochel como ella, le falta el cono de carne susodicho, grato á los ruiseñores.

UNA MUCHACHA

Bien, bien. Habladnos de Pierrot.

EL PRÓLOGO

¿Qué os voy á decir de Pierrot? Su psicología es que un rayo se ha roto en una esfera de cristal y agua, y allí están todos los colores, más uno. Hoy quiere ser filósofo, y las rosas se vengan de su filosofía; por lo cual, la comedia que empezó en un suspiro termina en un abrazo; mejor, en dos abrazos, porque Arlequín, después de cantar su copla con sentimiento y mala fortuna, se consuela del amor amando, y de los besos que le niegan, con los que le ofrecen. Esta es la buena ventura de las coplas de amor; cantadlas, que siempre encontrarán un oído propicio. Y vosotras, hermosas, atended á la copla de amor que va por el aire, y cazadla al vuelo, que ella es pájaro dócil y agradece toda esclavitud. Preguntadle á Pierrette si no saben á miel los besos que se han equivocado de camino. Réstame decir, damas y caballeros, que sobre el tablado de nuestra farsa aparece la sabiduría; pero el triunfo de nuestra locura la obliga á quebrar su redoma. Se levanta. Esta es la comedia; este es el jardín; olvidaba deciros que el teatro representa un jardín. Abrid los oídos, que suena la fuente; abrid los ojos, que están empezando á abrirse las rosas.

Rretírase el Prólogo.

CUADRO PRIMERO

En el jardín de Pierrot. A la derecha un cenador con bancos rústicos. Es primavera. Arboles y plantas columpian sus ramas cuajadas de flores, incensando los aires. La tierra canta con la voz de los pájaros, y el cielo sonríe con la luz del sol.

COLOMBINA, sentada dentro del cenador, cuyo ramaje la oculta casi completamente, parece meditar melancolias. PIERROT pasea en el fondo; contempla alternativamente el cielo y la tierra, va deteniéndose ante los árboles floridos y habla con las flores.

PIERROT

Declamando. ¡Oh! Naturaleza, madre sin término ni edad: ¿qué hice yo para merecer tus dones? Rosas de fuego: ¿cómo logré conocer el misterio encendido de vuestras corolas? Lirios: ¿cómo penetré el secreto de vuestros blancos pétalos? ¡Gracias, Belleza, gracias, porque has roto tu velo ante mis ojos! Contemplándote he de acabar mi vida.

COLOMBINA

¡Ay de mí!

PIERROT

Perdiéndose en las profundidades del jardín. ¡Gracias mil veces! Pongo mi nombre y mis sueños de poeta sobre todas las majestades y todos los amores del cielo y de la tierra.

COLOMBINA

¡Ay de mí!

PIERRETTE entra acompañada de POLICHINELA.